

EL PARQUE ARQUEOLÓGICO-NATURAL DE LA CAMPA TORRES (GIJÓN, ASTURIAS): LA BIBLIOTECA «MANUEL FERNÁNDEZ-MIRANDA»

Raquel Gilsanz Rodríguez
Documentalista¹

Resumen

En 1997, tras el fallecimiento de Manuel Fernández-Miranda, profesor y arqueólogo gijonés, sus herederos legales hacen efectiva la donación de su biblioteca particular al Ayuntamiento de Gijón. Dado su gran interés para el campo de la Arqueología, la biblioteca es trasladada a las dependencias del Parque Arqueológico-Natural de la Campa Torres, desde donde se organiza y coordina toda la actividad arqueológica del municipio. Se trata, pues, de una nueva biblioteca especializada en Arqueología que aún se encuentra en fase de catalogación pero que espera pronto abrir sus puertas a investigadores, profesores, estudiantes y, en general, a cualquier persona interesada en estos temas.

Introducción

A unos siete kilómetros al oeste del centro de la ciudad de Gijón, se emplaza el cabo de Torres, conformando una península delimitada por el puerto del Musel, al oriente, y la ría de Aboño, al occidente. Sobre el extremo distal de este promontorio se asienta el equipamiento municipal conocido con el nombre de *Parque Arqueológico-Natural de La Campa Torres*, inaugurado en 1995.

En este lugar se emplaza un poblado fortificado, encuadrable dentro de la tipología de los castros marítimos, y conocido a través de las fuentes clásicas con el nombre de *Noega*. Su origen se puede situar en torno al siglo V a. C., y con la llegada de Augusto entrará en la órbita de la romanización. En él, a comienzos del siglo I d. C. se alzará un monumento dedicado a Augusto, del que se conserva una de las aras que forma parte del conjunto.

Este yacimiento fue excavado por primera vez en 1783 por el arquitecto M. Reguera González, a petición de G. M. de Jovellanos. Tras esta intervención, La Campa Torres pasó por diversos avatares y fue prácticamente olvidada hasta 1972. En este año el profesor J. M. González y Fernández Valles reconoció el terreno estableciendo que se trataba de un castro con dos fases de ocupación: la prerromana y la romana. El mismo autor lo identifica con el *oppidum Noega* de las fuentes clásicas (Estrabón, Pomponio Mela y Plinio), y ubica en el castro el monumento dedicado a Augusto, conocido tradicionalmente con el nombre de las *Aras Sestianas*.

En 1980 fue declarado Bien de Interés Cultural (BICC), y en 1982, dentro del *Proyecto Gijón de excavaciones arqueológicas*, a iniciativa de M. Fernández-Miranda, y con el patrocinio del Ayuntamiento de Gijón y el Ministerio de Cultura, se planifican nuevas excavaciones que serán dirigidas por J. L. Maya y F. Cuesta Toribio.

Tras los resultados obtenidos en las primeras campañas de intervención arqueológica, se plantean los vestigios arqueológicos del castro, como el motor que impulsará la idea de diseñar un Parque Arqueológico. La situación privilegiada del yacimiento, desde el punto de vista paisajístico y natural, propicia que esta primera idea de realizar un Parque Arqueológico se convierta en la creación de un Parque Arqueológico-Natural.

En 1987 se inicia la redacción del Plan Director del Parque, encargado por la Subdirección General de Arqueología del Ministerio de Cultura a los directores de las investigaciones J. L. Maya y F. Cuesta. En 1991 se firma el convenio de inicio de las obras que serán financiadas a partes iguales por el Ayuntamiento

¹ Este artículo forma parte del trabajo desarrollado en el 2001 en la Biblioteca M.F.-Miranda dentro del ámbito de las

becas de formación convocadas por la Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular y, poste-

riormente, del contrato firmado con el Ayuntamiento de Gijón.

to de Gijón y por el Ministerio de Cultura. La Consejería de Educación y Cultura del Principado de Asturias contribuirá con un apoyo económico de menor cuantía.

En la actualidad, el *Parque Arqueológico-Natural de La Campa Torres* se presenta como un lugar de esparcimiento y cultura para el desarrollo de diversas actividades de tiempo libre de los ciudadanos.

El objetivo fundamental del parque es doble:

- Por un lado, la protección, conservación, investigación y difusión científica y didáctica de los restos arqueológicos, armonizándolos con el entorno natural en el que se encuentran.
- Por otro, la potenciación de los aspectos geológicos, botánicos y faunísticos del cabo.

Todo ello da sentido al carácter arqueológico-natural que posee el parque de La Campa Torres.

Con el fin de mostrar el yacimiento y sus materiales, el parque cuenta con una exposición permanente articulada en dos grandes unidades temáticas: el castro en época prerromana y el castro romano, y un itinerario arqueológico a través de la ruina.

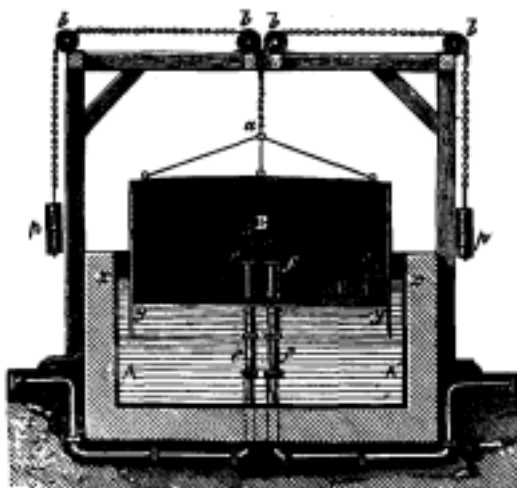
El *Edificio Principal* de este parque aprovecha, en parte, un antiguo emplazamiento de artillería de costa, construido con el fin de defender el puerto del Musel. En él se ubica la exposición permanente, el centro de documentación arqueológica del concejo, y la *Biblioteca Manuel Fernández-Miranda*, actualmente en fase de catalogación.

La biblioteca 'Manuel Fernández-Miranda'

Origen y formación

Su origen se encuentra en la donación² que efectúan, en 1997, los herederos legales de Manuel Fernández-Miranda al Ayuntamiento de Gijón, que adquiere el compromiso de «*depositar la biblioteca donada en el Parque Arqueológico de la Campa Torres, para que allí pueda ser utilizada y consultada por arqueólogos e investigadores, obligándose además a custodiarla y conservarla*».³

Después de este trámite, el material donado pasa a las dependencias del edificio Rosario Acuña, sede de las Escuelas Taller de Gijón, donde se realiza una primer fase de inventariado colocándose unos tejuelos co-



respondientes al número de inventario asignado (número currens) y el *ex libris* de Manuel Fernández-Miranda.

Sin embargo ese lugar no es el más adecuado como depósito de la colección al no reunir unas condiciones de conservación óptimas, por lo que finalmente, y debido a su gran interés para el campo de la arqueología, en el año 2000 la biblioteca es trasladada al edificio principal del Parque Arqueológico-Natural de la Campa Torres, sede administrativa de los museos arqueológicos de Gijón, para su catalogación y organización definitiva.

Cuantitativamente,⁴ la donación de M. Fernández-Miranda supuso unos 9.000 documentos con la siguiente tipología: 2.500 volúmenes de *monografías*, 42 títulos de *revistas*, 6.536 documentos de *material gráfico* (2.700 fotografías, 2.800 diapositivas, 280 tiras de negativos, 366 planos, 40 mapas y 350 dibujos) y 3,5 metros lineales de *literatura gris* (separatas, tesis y memorias de licenciatura, diarios de campo, apuntes de preparación de clases, etc., procedentes en su mayoría de las excavaciones del arqueólogo gijonés).

Temáticamente, la biblioteca es fiel reflejo de su actividad científica, la Arqueología; ocupando un lugar destacado el número de obras referidas a la época protohistórica y prehistórica así como las de antropología, metodología y técnicas empleadas en la actividad arqueológica.

² Acuerdo nº 16 aprobado por el Ayuntamiento Pleno el día 11 julio 1997: «Donación de la biblioteca, sobre temas arqueológicos, de Don Manuel Fernández-Miranda Fernández». (Expediente archivado en la Sección de Ser-

vicios Municipales)

³ Textoreproducido del acuerdo 3.º de dicho documento.

⁴ El documento de donación al Ayuntamiento incluye un anexo denominado *Inventario provisional de la Biblioteca*

Manuel Fernández-Miranda, que recoge un total de 2445 documentos. Se ha comprobado que únicamente están contabilizados los libros, separatas y algunos números de revistas.

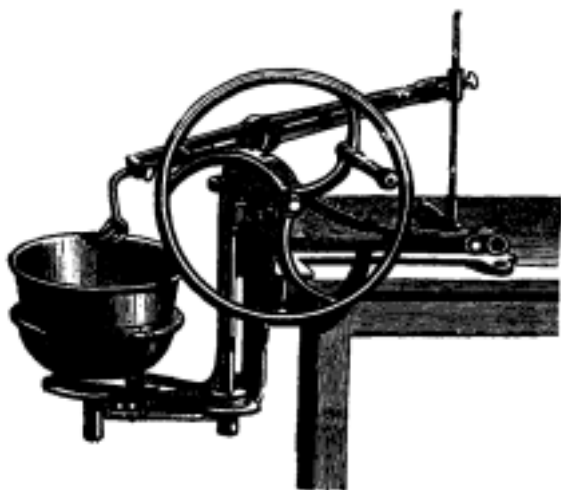
Trabajos realizados en su actual sede

Una vez depositada la biblioteca en el edificio principal del Parque, su sede actual, la Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular convoca anualmente becas específicas para el tratamiento documental del fondo.

Es así como comienzan los nuevos trabajos de clasificación y catalogación así como la elaboración de fichas bibliográficas en soporte informático. En un primer momento se eliminan los tejuelos procedentes del inventario realizado por la Escuela Taller y el fondo se clasifica temáticamente, diseñando a posteriori una clasificación específica que atiende a un criterio cronológico-temático.

También se ha comenzado a trabajar con el material gráfico, principalmente las fotografías, que ya se están registrando e inventariando en una base de datos. Al mismo tiempo, se han aplicado las técnicas necesarias para garantizar la conservación integral de este fondo: las fotografías se están protegiendo con un material especial denominado «papel cristal», y se están depositando en cajas de ph neutro y fundas especiales para negativos y diapositivas.

Esta donación constituye el grueso de la Biblioteca y es, además, la que le da nombre, pero desde la biblioteca se ha adquirido el compromiso no sólo de conservarla y mantenerla, sino de aumentar y actualizar la colección. Para ello se diseñó un Programa de Cooperación Bibliotecaria con el objetivo de adquirir nuevas publicaciones mediante el sistema de intercambio y/o donación. El Programa, dirigido a centros de similares características, ha tenido una respuesta muy positiva.⁵



⁵ En un período de seis meses se han incorporado de forma gratuita más de 500

nuevos ejemplares relacionados con las materias demandadas: de carácter arqueo-

lógico-histórico, conservación del patrimonio y museológico-museográfico.

La Biblioteca «hoy»

Actualmente se encuentra en fase de tratamiento documental, por lo que aún no está abierta al público. Falta por concluir los trabajos de catalogación y dotar a la biblioteca del equipamiento técnico necesario para una adecuada atención a los usuarios.

La creación de esta biblioteca supone la aparición de una nueva herramienta de trabajo de los museos arqueológicos de Gijón como apoyo a la investigación histórico-arqueológica.

Por su carácter especializado y calidad de los fondos, esta biblioteca se proyecta como una de las más interesantes en su materia en Asturias, lo que la dota de gran utilidad para investigadores, profesores, estudiantes y, en general, a cualquier persona interesada en la Arqueología.

Apuntes sobre Manuel Fernández-Miranda

Manuel Fernández-Miranda Fernández (Gijón, 1946-Madrid, 1994).

Doctor en Historia por la Universidad Complutense de Madrid, donde desempeñó el puesto de Catedrático en el Departamento de Prehistoria. Así mismo también fue Profesor en el Instituto de Estudios Universitarios José Ortega y Gasset. Ha sido Subdirector General de Arqueología, Director General de Bellas Artes, Archivos y Museos (siendo inspirador de la entrada gratuita a los museos españoles) y consejero del Patrimonio Nacional. Fue miembro de la Comisión Española de la UNESCO, del Grupo PACT de Métodos en Arqueología del Consejo de Europa y de la Universidad Europea para los Bienes Culturales. Perteneció a distintas instituciones científicas y culturales españolas y extranjeras, como el Instituto Arqueológico Alemán o la Real Academia de Bellas Artes de Sant Jordi, de Barcelona.

Especializado en trabajos sobre Protohistoria de la Península Ibérica e Islas Baleares, entre sus publicaciones se incluyen, entre otras, las siguientes: *El poblado de Almallutx* (1971), *Abdera* (1975), *Arqueología submarina en Menorca* (1977), *Los orígenes de Huelva* (1977), *Secuencia cultural de la Prehistoria de Mallorca* (1978), *El fondeadero de Cales Coves* (1979), *Las Ruedas de Toya y el origen del carro en la Península Ibérica* (1976). Así mismo, es autor de diversos artículos publicados en revistas científicas.

Desarrolló sus investigaciones en yacimientos de Baleares, estudiando la cultura talayótica de las islas e interesándose también por la arqueología submarina y etnografía balear. Investigó sobre cuestiones relacio-

nadas con el origen de la metalurgia y su desarrollo en el territorio peninsular.

De su relación con Asturias y, en especial, con Gijón, su tierra natal, surge el arranque de las investigaciones arqueológicas en la ciudad, poniendo en marcha en 1981 el «*Proyecto Gijón de excavaciones arqueológicas*». Aunque él nunca llegó a excavar en la ciudad, sí colaboró de manera activa supervisando y colaborando con los equipos de arqueólogos y resolviendo los trámites administrativos necesarios desde sus puestos políticos en la Dirección General de Bellas Artes y la Subdirección General de Arqueología. Impulsó las excavaciones de la Campa Torres, Cimadevilla y Veranes. También la rehabilitación del Palacio de Revillagigedo como Centro Internacional de Arte. Por último, compartió con Carmen Fernández-Ochoa el comisariado científico de la exposición «*ASTVRES. Pueblos y culturas en las fronteras del Imperio Romano*», que mostró el arte y cultura indígena, prerromana y romana de la región. Tras su fallecimiento se organiza en 1995 un coloquio internacional, dedicado a su figura, bajo el título *Los finisterres atlánticos en la antigüedad: época prerromana y romana*.

Su familia ha continuado sus esfuerzos haciendo efectiva la donación de su biblioteca al Ayuntamiento de Gijón.

Bibliografía

- CAMINO MAYOR, J. *Los castros marítimos de Asturias*. Oviedo: Real Instituto de Estudios Asturianos, 1995.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. (coord.). *Los finisterres atlánticos en la antigüedad: época prerromana y romana*. Gijón: Electa; Ayuntamiento de Gijón, 1996.
- GARCÍA DÍAZ, P. «El Parque Arqueológico-Natural de la Campa Torres (Gijón, Asturias)», *Croa*, 2001, no 11, pp. 67-70.
- GONZÁLEZ Y FERNÁNDEZ VALLES. *El litoral asturiano en la época romana*. Oviedo: [s.n.], 1954.
- «Sestianas: el calificativo de las aras astures y galaicas». *Archivum*, 1962, XI.
- Castros asturianos del sector lucense y otros no catalogados». *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 1973, XXVIII, pp. 143-152.
- «Prerromano». *El Libro de Gijón*. [S.I.]: [s.n.], 1979, pp. 14-25.
- MAYA GONZÁLEZ, J. L. y CUESTA TORIBIO, F. *Guía de La Campa Torres*. Gijón: Ayuntamiento, Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular, 1997.
- MAYA GONZÁLEZ, J. L. y Cuesta Toribio, F (eds.). *El castro de La Campa Torres: período prerromano*. Gijón: vtp, 2001.
- MAYA GONZÁLEZ, J. L. ... [et al.]. «El parque arqueológico del castro de La Campa Torres (Asturias)». *Seminario de Parques Arqueológicos*, 1993, pp. 173-189.

La Nueva España, 25 julio 1994, p. 4.

